

ILCL
INSTITUTO DE
LITERATURA Y
CIENCIAS DEL
LENGUAJE



**PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE
VALPARAÍSO**

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE VALPARAÍSO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN

INSTITUTO DE LITERATURA Y CIENCIAS DEL LENGUAJE

Nombres eventivos no deverbales: aspecto y comportamiento sintáctico

**Trabajo Final de Seminario de Graduación optar al grado de Licenciado en Lengua y
Literatura Hispánica**

Profesor guía:

Dr. Walter Koza

Alumno:

Enzo Soto

Viña del Mar, enero del 2019

A mi profesor guía, Walter Koza, que durante estos últimos cinco meses ha sabido responder a mis dudas con mucha paciencia y (mal) sentido del humor.

A los amigos que hice en este proceso, por permitirme aprender tanto de ellos.

A Valeria, por saber llenar los vacíos, sea con amor o comida.

A mi abuelo, que encendió estas ganas de ser mejor. Viejo, este esfuerzo va por ti.

ÍNDICE

I. Introducción.....	4
II. Marco Teórico.....	5
2.1 Nombres eventivos.....	6
2.2 Antecedentes generales.....	9
2.3 Fábregas.....	12
2.4 Resnik.....	16
2.5 Léxico – gramática.....	19
2.6 Pustejovsky: teoría del Lexicón Generativo.....	22
III. Marco metodológico.....	26
3.1 Preguntas y objetivos de investigación.....	27
3.2 Configuración de corpus.....	28
3.3 Método de análisis.....	29
IV. Análisis de resultados.....	30
4.1 Estados.....	30
4.2 Actividades.....	35
4.3 Efectuaciones.....	38
4.4 Casos particulares.....	40
V. Discusión.....	41
VI. Conclusión.....	43
VII. Referencias bibliográficas.....	44

I. Introducción

Enmarcada en el estudio del léxico, la investigación sobre los nombres eventivos viene en ascenso desde la segunda mitad del siglo XX, encontrando sus bases en los planteamientos de Chomsky (1970) y Grimshaw (1990). Posteriormente, el desarrollo del modelo de Lexicón Generativo de Pustejovsky (1995) supondría un gran avance en la definición de la capacidad predicativa de los verbos, deslindando de forma la proyección de la estructura argumental y la estructura eventiva de estos y, como consecuencia, abriendo una ruta investigativa para el abordaje de otras unidades léxicas con tales propiedades.

Ya en nuestros tiempos, los estudios de Fábregas (2010) y Resnik (2011) representan una base teórica consagrada para el estudio de los nombres eventivos. No obstante, el abordaje de los nombres eventivos de carácter no deverbal aún se mantiene un plano de definición, puesto que las categorías establecidas no representan de forma clara el alcance predicativo de estas unidades y sus rasgos aspectuales.

Con base en tal premisa se establece la presente investigación, la cual tiene como principal objetivo establecer la naturaleza de los nombres eventivos no deverbales a partir de criterios formales que involucran rasgos aspectuales y sintácticos. Para esto, se analizará una muestra de nombres eventivos no deverbales por medio de una selección de pruebas sintácticas.

En cuanto a la estructura de este informe, se presentará, en primer lugar, los principales conceptos teóricos que articulan este trabajo, así como los referentes a cargo de la formulación de tales bases.

En segundo lugar, se procederá a exponer el marco metodológico aplicado, el cual considera los objetivos de investigación, el método de análisis, el alcance de la muestra y las pruebas sintácticas consideradas.

En tercer lugar, se expondrán y se analizarán los resultados obtenidos del análisis por medio de la agrupación de los nombres eventivos no deverbales en distintas clases semánticas. Asimismo, se dará cuenta de los rasgos particulares de cada clase identificada.

En cuarto lugar, se procederá a comentar y reflexionar sobre la evidencia obtenida. Respecto a esto, se abordarán algunos referentes teóricos considerados y cómo se ven aludidos por estos resultados.

Finalmente, se desarrollará una conclusión que considere las evidencias más importantes que fueron constatadas, así como eventual proyección en otras investigaciones.

II. Marco teórico

En este capítulo, se presentan los conceptos clave que orientan el presente trabajo. Asimismo, se abordarán los distintos antecedentes que se han considerado para el planteamiento de esta investigación, puntualizando su importancia en el abordaje del tema en cuestión.

De esta forma, en primer lugar, se presentará una definición del concepto de nombre eventivo (de aquí en adelante NE), sus principales características y su importancia dentro de los estudios lingüísticos.

En segundo lugar, se enunciarán algunos antecedentes necesarios para el abordaje de los NE. De este apartado destacan principalmente la noción de transformación, la cual se aboca a la posibilidad de definir estructuras argumentales propias de estos tipos de sustantivos y el aspecto léxico, que permite caracterizar el modo de acción en que se desarrollan los nombres eventivos.

En tercer lugar, se abordarán los principales referentes teóricos en cuanto a la clasificación de nombres eventivos no deverbales. Fundamentalmente, se toma en consideración el trabajo de Fábregas (2010) y Resnik (2011). Estas investigaciones no solo representan los referentes teóricos de mayor densidad para esta investigación, sino que también ofrecen información de vital importancia en el desarrollo del marco metodológico, información que será abordada en su apartado respectivo.

En cuarto lugar, se definirá y caracterizará la Léxico – Gramática, estudio que se centra en la manifestación sintáctica del lenguaje natural a partir del análisis distribucional y la posibilidad transformacional.

Por último, dentro del marco del Lexicón Generativo (Pustejovsky, 1995) se comentará la manifestación de los fenómenos polisémicos en determinadas estructuras sintácticas y cómo dan cuenta de distintas lecturas.

2.1 Nombres eventivos

Para establecer una definición sobre nombre eventivo, así como su ulterior caracterización, es propicio primero clarificar ciertos términos referidos al mismo objeto de estudio.

2.1.1 Delimitación y nomenclatura

Existen variadas formas de denominar a los nombres eventivos, diferencia fundada principalmente en si esta clasificación de sustantivos contiene o no aquellos con herencia verbal. Esto se puede ver principalmente en los planteamientos de Fábregas (2010), el cual refiere por nombre eventivo a todo sustantivo que remite a un evento y que no tiene procedencia de una raíz verbal, llamando a estas últimas nominalizaciones deverbales. En palabras del mismo autor, justifica tal concepción en la siguiente afirmación:

El criterio semántico podría justificar tanto la derivación del sustantivo a partir del verbo (compra puede entenderse como acción de comprar o resultado de dicha acción) como la del verbo a partir del sustantivo (comprar puede ser efectuar una compra). No es obvio, por tanto, que estos sustantivos contengan en su interior estructura verbal heredada de base, ya que podrían no estar derivados de los verbos correspondientes. (p. 57)

Estos problemas de bidireccionalidad, así como una clara diferencia en el comportamiento entre ambos nombres, llevaron a la conclusión de que no es necesario considerar a los nombres con herencia verbal dentro de una categoría eventiva.

Por otra parte, autores como Grimshaw (1990) o Resnik (2011) refieren a los nombres eventivos como el conjunto total de nombres que denotan eventos y, dentro de esta clasificación, diferenciando aquellos que carecen de herencia verbal de los que sí la tienen; llamándolos nombres eventivos “simples” y deverbales, respectivamente.

Esta pequeña discusión puede no tener mayor importancia, mas dispone la visión que adoptará la investigación y cómo pondrá en tensión las categorías establecidas por los autores en cuestión. Para ilustrar esto, refirámonos a los planteamientos de García Meseguer (2007), el cual aborda las siguientes características sobre los nombres eventivos por medio de la *Gramática descriptiva de la lengua española* dirigida por Bosque y Demonte (1999):

A veces se llaman “abstractos” a los “sustantivos eventivos”, pero se trata en realidad de un tipo de sustantivos individuales (por tanto, contables) que no designan objetos físicos, sino acontecimientos o sucesos. Estos sustantivos, (...), pueden ser sujetos de verbos como *tener lugar* (y también complementos directos como de otros como *presenciar*) (Bosque y Demonte, 1999, citado en Meseguer, 2007: p 3)

Tras esta información, así como restricciones de temporalidad, contenidas en el uso de la preposición *durante*, el autor dispuso la siguiente definición de nombre eventivo:

Son nombres *eventivos* los que designan eventos, es decir, fenómenos cuyo acaecimiento tiene lugar en el tiempo y el espacio y, además, tienen una cierta duración. Se definen rigurosamente como aquellos y solo aquellos que pueden ser sujetos del verbo *tener lugar* y además aceptan la *durante*. Ejemplos: *adelantamiento, batalla, desfile, entierro, nevada, sínodo, tempestad*. (García Meseguer, 2007: p. 7)

Respecto a esta, parece bastante acertada en cuanto a cómo compatibiliza la noción de evento con distintas pruebas sintácticas, además de que la definición propuesta por el autor se asemeja bastante a lo planteado por Fábregas (2010) en cuanto a que la eventividad responde a la localización espacial y temporal de un nombre. Sin embargo, presenta dos problemas. Por un lado, se excluye de esta definición a los nombres atéticos, característica que es común en nombres este último ya define como eventivos, como es el caso de *ola de frío*, *batalla*, etc. Además, Fábregas (2010) puntualiza que no todos los sustantivos que expresan entidades que ocupan una posición en el espacio – tiempo corresponden a nombres eventivos, puesto que no pasan pruebas sintácticas tales como *tener lugar* ni una construcción de verbo ser no copulativo, aun cuando puedan contener información temporal. Algunos de estos casos son los siguientes:

1. *Película, caos, miedo...
2. Caos, paz, vacaciones...
3. **La película tuvo lugar ayer en el cine Capitol; El miedo tiene lugar en todos los exámenes...*
4. **El caos es en el aeropuerto de Barajas; La paz es en el salón de los espejos de Versalles; Las vacaciones son en Malaga...*

Pese a que esta concepción parece práctica, se evidencia un tratamiento muy reducido de la capacidad eventiva de algunos nombres, ya que se reduce su identificación únicamente al reconocimiento de los rasgos aspectuales y temporales, coartando su potencial investigativo. En consecuencia, se ha desestimado esta visión con el fin de abordar el fenómeno de los nombres eventivos de una manera más flexible en cuanto a sus distintas manifestaciones.

2.1.2 Definición

A raíz de la propuesta de los diferentes autores, en la presente tesis se plantea que la noción de eventividad está determinada principalmente por su capacidad de referir a una estructura argumental, indiferente de la categoría léxica. A su vez, esta implica una interrelación entre espacio y tiempo, la cual opera como una forma de explicitación de su capacidad eventiva (Múgica & Solana, 1999: p. 123) y no la facultad misma.

A partir de lo anterior, es posible definir que los nombres eventivos son aquellos que proyectan una estructura argumental determinada, por lo que serán considerados bajo esta definición tanto los nombres deverbales como los no deverbales. Esto se aprecia especialmente en el caso de los nombres que denotan estado que, si bien no contienen información sobre una localización espacial, sí implican una noción de tiempo en cuanto a su duración y designan intrínsecamente un ARG0 y un ARG1, tal como es el caso del siguiente ejemplo:

Juan (Arg 0) siente celos (nombre eventivo de estado) de María (Arg 1)

Ahora bien, respecto a los nombres eventivos no deverbales (NEND, desde ahora), estos no disponen de las predicativas propias de un NEN, puesto que no disponen de herencia léxica de una forma verbal que les anteceda. Por tanto, los NEND hacen uso de verbos auxiliares y verbos soporte con el fin de desarrollar una estructura eventiva (Koza, 2018, en prensa), además de preposiciones específicas como *durante*. Asimismo, estos nombres poseen características específicas en cuanto a estructura argumental y el comportamiento de sus rasgos aspectuales. Dichas características serán abordadas mayormente en los siguientes apartados.

2.2 Antecedentes generales

2.2.1 Chomsky: el léxico y la sintaxis en el proceso de transformación

La noción de nombre eventivo procede desde el estudio de las nominalizaciones del inglés, las cuales asentaron en el estudio lingüístico en la Gramática generativa.

Las primeras observaciones de este fenómeno léxico proceden de Chomsky (1979), que aborda el fenómeno de la nominalización desde dos estructuras: las nominalizaciones de gerundio y las nominaciones derivadas. Dicho análisis buscaba la definición de una estructura regular del sintagma nominal, el cual se proyectaba únicamente en las nominalizaciones derivadas. Para esto, se desarrollaron una serie de pruebas que permitían definir las oraciones de gerundio como formas trasladadas desde una base verbal, a diferencia las derivadas que

operaban como base. En palabras de Resnik, la relación que se daba entre estas nominalizaciones se resume en que la de gerundio obedecía al campo de la sintaxis y las derivadas al dominio léxico (2011, p. 14).

Los planteamientos anteriores, los cuales han dado lugar a distintas concepciones que no abordaremos, establece información relevante para la investigación en dos aspectos. Por un lado, se evidencia que la herencia verbal de una palabra a otra tiene influye directamente en su comportamiento, lo cual ofrece un primer esbozo de estructura argumental según sea el nombre. Por otra parte, la información contenida en las nominalizaciones derivadas se proyecta desde la construcción desde el léxico. Esto nos lleva directamente a los conceptos de estructura profunda y superficial, los cuales remiten al potencial transformacional de una misma construcción en distintas secuencias, aunque manteniendo la misma información. Dicha noción permite, entre otras cosas, someter distintas estructuras oracionales a una serie transformaciones, denotando así sus rasgos aspectuales y temporales. Esta práctica es de vital importancia para la identificación de los nombres eventivos, sean deverbales o no.

2.2.2 Grimshaw: eventividad y estructura argumental

Posteriormente, Grimshaw (1990) retoma el estudio de las nominalizaciones ahora enfocado en el potencial argumentativo de los elementos léxicos y su comportamiento en la sintaxis. De este logra definir dos categorías que, sometidas a ciertos contextos oracionales, mantenían cierta ambigüedad en su posible interpretación: por una parte, se reconoció una variante eventiva en cuanto a una interpretación como proceso y, por otra parte, una variante en que su interpretación se asociaba a un resultado (Resnik, 2011, p. 16).

Una de las complejidades que ofrece el abordaje de las nominalizaciones es el comportamiento de sus argumentos, los cuales no se manifiestan obligatoriamente, sino que pueden ser omitidos en distintos casos. No obstante, la autora logró distinguir que las nominalizaciones presentan una exigencia sistemática de sus argumentos, mientras que las resultativas presentaban una clara tendencia a prescindir de sus argumentos. Para esclarecer esta problemática, se propuso una serie de pruebas que, de acuerdo a su compatibilidad, permitían determinar cada una de las variantes. Un ejemplo de dichas pruebas, entre muchas otras, es la posibilidad de pluralización de las resultativas mas no en las eventivas.

El abordaje de las nominalizaciones y sus pruebas, así como las categorías desprendidas de este proceso, constituyen uno de los principales antecedentes para la investigación de nombres eventivos. En el apartado 2.3, 2.4 y 2.5 se profundizará respecto a esto.

2.2.3 Aspecto léxico

Como se mencionaba en I, los rasgos aspectuales operan como formas de explicitación del modo de acción, es decir, de su eventividad. La Real Academia Española (2011) determina que los verbos y los predicados en general se pueden agrupar de la siguiente forma en cuanto a su aspecto léxico:

1. Actividades: *vender libros, llorar, llover, manejar un auto...*
2. Realizaciones o efectuaciones: *comer un platillo, construir un dique, leer el diario...*
3. Consecuciones o logros: *alcanzar la cima, caerse, llegar, perder las llaves...*
4. Estados: *creer en alguien, merecer un premio, residir en un lugar, saber algo...*

(p. 432)

Asimismo, se comenta que estas categorías se definen cuanto a sus modos de acción y no en la acepción habitual que se les da, tal como *llover* al no poseer un referente que lleve a cabo dicha acción.

Ahora bien, la determinación de estas categorías se funda en tres rasgos, los cuales se manifiestan de la siguiente forma:

	<i>Duración</i>	<i>Telicidad</i>	<i>Dinamismo</i>
Actividades	+	-	+
Realizaciones o efectuaciones	+	+	+
Consecuciones o logros	-	+	+

Estados	+	-	-
---------	---	---	---

Tabla 1. Real Academia Española, 2011: p 432

En primer lugar, la duración refiere a las situaciones que se ubican en el tiempo o que se desarrollan en este. En segundo lugar, la telicidad (también llamada delimitación) remite a un fin o límite intrínseco del predicado. En tercer lugar, el dinamismo indica que sucede en un periodo temporal.

2.3 Fábregas

Los planteamientos de Fábregas (2010), han sido sumamente relevantes para la formulación de esta investigación, aun cuando el enfoque por el que se ha optado difiere de algunos puntos esenciales.

Como se mencionó anteriormente, las investigaciones de Fábregas se centran específicamente en los NEND, considerando en estos el real rasgo de eventividad y no así en los nombres de herencia verbal. Asimismo, la noción de eventividad asumida por el autor es congruente con la definición ya comentada de Meseguer, la cual se caracteriza por la contención de temporal y espacial por parte del nombre.

A partir de esta de esta concepción, Fábregas determino que los NEND se dividen en dos grandes segmentos: por una parte, los *puros*, denominados así por ser formas léxicas que contienen semánticamente eventos sin una base de otra categoría gramatical y, por otra parte, los *trasladados*, ya que estos son formas que regularmente no señalan eventos, mas pueden hacerlo bajo ciertos contextos semántico – pragmáticos.

2.3.1 Nombres eventivos *puros*

Los nombres *puros*, ante todo, se distinguen de los *trasladados* por no admitir lecturas de resultado, es decir, denotan un proceso y nunca el resultado de este, ya que se tratan de formas léxicas regulares. Esta clase, a su vez, se divide en cinco subclases:

- A. Nombres que designan ceremonias, celebraciones y actos oficiales: *fiesta, boda, funeral, ceremonia, juicio, Navidades, aniversario, velatorio, banquete, campaña, misa...*
- B. Nombres que designan fenómenos meteorológicos: *tormenta, tempestad, sequía, ola de frío (de calor, etc.), huracán, tornado...*
- C. Nombres que designan accidentes o sucesos fortuitos, generalmente negativos: *epidemia, accidente, terremoto, maremoto, catástrofe, desastre, crisis, conflicto...*
- D. Nombres que designan espectáculos, exposiciones y otros conceptos que incluyen actividades: *clase, congreso, broma, feria, festival, carnaval, coloquio, debate...*
- E. Nombres que designan clases específicas de acciones: *guerra, batalla, golpe (de Estado), tregua, huelga, motín, boicot...*

(p. 58 – 59)

Además de no admitir interpretación como resultado, Fábregas formula cuatro pruebas sintácticas para la identificación de los nombres *puros*. La primera de estas, siendo la más regular, es que los nombres puros pueden ser sujetos del predicado *tener lugar*.

1. El funeral tuvo lugar ayer a las tres.
2. La ola de frío tuvo lugar en Navidades.
3. El terremoto tuvo lugar el mes pasado en Haití.
4. La clase tuvo lugar en el aula magna el día 12.
5. La batalla tuvo lugar en Tordesillas.

De esto se desprende que, tal como comentábamos anteriormente, la posibilidad de localización es uno de los puntos esenciales en la eventividad de ciertos nombres, siendo la prueba definitiva para su detección. En segundo lugar, se define como prueba la posibilidad de admitir la construcción *en pleno* <nend>, a excepción de aquellos nombres que no denotan extensión temporal.

1. Me pillas en plena discusión.
2. *Me pillas en plena natación.

Esta prueba será mayormente abordada por Resnik (2011), quien contempla la telicidad de una acción como parte fundamental de su eventividad. Por último, la tercera y la cuarta prueba mantienen ciertas similitudes, tanto desde su concepción como a los nombres que son aplicables. Por un lado, se identificó que los nombres puros pueden admitir adjetivos calificativos que designen maneras de desempeñar una acción, a excepción de los fenómenos meteorológicos y los accidentes. Por otro lado, se reconoció que estos mismos nombres solo admiten construcción con el verbo *ser* de forma locativa, manteniendo las exclusiones de la subclase anterior. Tal coincidencia se debe, principalmente, a que subclases como estas son sucesos fortuitos y, por tanto, no pueden denotar intencionalidad en su acaecimiento.

- A. *Una ceremonia rápida, un festival amigable; el juicio es en Plaza de Castilla, el carnaval es en Cádiz...*
- B. **Una tormenta rápida, una crisis agresiva; el accidente es en la nacional cuatro, el huracán es en mitad del desierto...*

Si bien estas pruebas podrían ser aplicables en ciertos contextos, estos corresponderían al lenguaje metafórico, práctica que escapa del planteamiento de Fábregas.

2.3.2 Nombres eventivos *trasladados*

Respecto a los NEND *trasladados*, estos se caracterizan por no estar sujetos a las pruebas sintácticas ya señaladas, ya que son formas irregulares dependientes del contexto en el que se encuentran. Para su abordaje se han aplicado las pruebas correspondientes, mas existen casos (como la aplicación del verbo *ser* únicamente como locativo) en la que estas simplemente no son aplicables.

El autor ha dividido este grupo en dos subclases: las nominalizaciones deadjetivales y los nombres resultativos. Respecto a las nominalizaciones deadjetivales, estas están construidas sobre adjetivos que pueden usarse para caracterizar el comportamiento de los individuos (p. 64). En caso contrario, si denotan propiedades físicas o alguna otra variante, estas construcciones no denotarán eventos.

- A. *La locura de los genios es contagiosa; la descortesía de los jóvenes ofende a los mayores; en rebajas, los españoles están en plena locura consumista...*

B. **Esta altura de Juan tuvo lugar ayer; la redondez de Luis tuvo lugar ayer; la blancura de la ropa tuvo lugar cuando la lavaron...*

2.3.3 Nombres de objeto como resultado

En cuanto a los nombres como resultado, estos denotan distintos procedimientos y objetos obtenidos tras una acción previa. Puntualmente, destacan en esta subclase aquellos nombres propios de un campo específico, como pueden ser, por ejemplo, los nombres ecografía, cesárea, aborto, etc. La singularidad de este grupo es que, al igual que los *puros*, pueden denotar eventos, mas (al mismo tiempo) pueden denotar propiedades o procedimientos llevados en distintos actos. Esto es ejemplificado con el nombre *examen*, que prototípicamente es considerado un nombre *puro*, siendo realmente un nombre trasladado al interpretarse como evento y resultado al mismo tiempo. Dicho comportamiento impide clasificarlo en ningún caso como nombre *puro*.

1. He dejado el examen encima de la mesa.
2. El examen tendrá lugar en el aula de la asignatura.

2.3.4 Algunas precisiones teóricas

Finalmente, tras delimitar el concepto de nombres eventivos, Fábregas procede a entregar información adicional que permite delimitar dicho concepto. De esta destaca la estructura argumental, la cual proyecta la compatibilidad de los nombres *puros*. Tal es el caso de los sintagmas preposicionales, ya que la mayoría de estos indican una interpretación definida como resultado, aparentemente coincidente con la incompatibilidad de dichos nombres.

Si bien este antecedente se ha considerado, no es trascendente en la presente investigación, principalmente porque se funda en un análisis demasiado taxativo respecto a los NEND y el rol que ejercen las pruebas en él. En este sentido, se han considerado algunas de las pruebas sintácticas planteadas por este autor (puntualizadas en **III**), pero no así las categorías que definen el carácter eventivo de los nombres.

2.4 Resnik

Resnik (2011) abordó los nombres eventivos en su tesis doctoral, dedicada especialmente al tratamiento de los NEND. Como primer punto a considerar, sus planteamientos difieren en gran medida con lo propuesto por Fábregas (2010), manteniendo categorías similares, aunque diferentes en cuanto a la definición de los nombres eventivos en general. Para Resnik, los nombres eventivos incluyen un total de tres clases.

2.4.1 Nombres eventivos deverbales

La primera de estas son las formas deverbales, las cuales consideran a todos los nombres con herencia verbal, es decir, aquellas formas léxicas que se relacionan directamente a un verbo en específico. La mayoría de estas presentan pistas morfológicas como *-ción-* o *-miento-*, tal como el caso de palabras como *corrección*, *crecimiento*; mas existen algunas formas irregulares como *lectura* o *posesión*.

2.4.2 Nombres resultativos

La segunda categoría es la de nombres resultativos, la cual no se presenta por sí misma en los planteamientos de Fábregas, sino que se asume como un caso sujeto interpretaciones. Estos nombres se caracterizan por ser sucesos instantáneos, que se localizan en un espacio – tiempo mas sin duración. Tal es el caso de nombres como *pago*, *asesinato*, *choque*, *atropello*, *etc.* Tanto esta como la anterior categoría, si bien arrojan información interesante respecto a los nombres eventivos en general, no van en la línea de esta investigación, por lo que se profundizará mayormente en ellos.

2.4.3 Nombres eventivos no deverbales

La tercera categoría son los NEND, nombres coincidentes con lo que Fábregas llama nombres *puros*, los cuales se caracterizan por denotar eventos sin la herencia ni relación de una base verbal.

Antes de precisar esta categoría, es preciso mencionar información relevante respecto a los nombres eventivos en general, ya que son características que permiten diferenciar la usual ambigüedad entre evento y objeto resultativo. Además, cabe destacar que en este aspecto

Resnik elabora una caracterización mucho más profunda que Fábregas, ya que delimita sus categorías por medio de las siguientes nociones:

- A. Denotación: Este elemento remite a la capacidad de los nombres de señalar eventos, lo cual comparten en su totalidad los NED y los NEND, dejando excluidos a los nombres de objeto resultativo. Para dar cuenta de esto, Resnik señala como prueba el parafraseo por una oración subordinada sustantiva, la referencia anafórica con *esto*, la selección por parte del verbo *ser/estar*, la predicación por parte del verbo *presenciar*; siendo todas estas pruebas inadmisibles por parte de los nombres de objeto resultativo.
- B. Estructura argumental: Esta se divide en la estructura interna y estructura externa. En cuanto a la interna, se evidencia que los NED requieren de la realización de un objeto directo, a diferencia de los NEND que pueden prescindir de estos tal como mencionaba Grimshaw (1990). Respecto al argumento externo, Resnik puntualiza en los nombres resultativos solo se da a través de un SN genitivo con *de*. Asimismo, señala que en este aspecto los NEND se comportan de forma similar a los nombres de objeto resultativo, dejando fuera de esta norma a los NED. Por último, todas las clases admiten adjetivos relacionales como argumento externo, mas estos no son útiles para la diferenciación de cada categoría.
- C. Estructura eventiva: Se señala que los nombres eventivos seleccionan verbos aspectuales como *empezar*, *durar* y *terminar*, o los de acaecimiento como *suced**er*, *tener lugar* y *ocurrir*, no así en el caso de los nombres de objeto resultativo.

Ahora bien, Resnik ha considerado dentro de los NEND cuatro subclases, las cuales se basan en las clases aspectuales determinadas por Vendler (1967) y que se configuran a través de su telicidad, duratividad y causa. Las subclases son las siguientes:

- A. Actividades: Estos eventos presentan menor telicidad, más duratividad y más causación. Entre algunos de estos encontramos nombres como *concierto*, *guerra*, *conferencia*, *boda*, *vacaciones*, etc.

- B. Realizaciones: Estos eventos que denotan realizaciones presentan mayor telicidad, más duratividad y más causación. Entre algunos de estos nombres encontramos *motín, boicot o huelga*.
- C. Estados: Los nombres de evento que denotan estado presentan menos telicidad, más duratividad y menos causación. Algunos de estos nombres son, por ejemplo: *rabia, pánico, crisis, etc.*
- D. Logros: Estos nombres presentan más telicidad, menos duratividad y menos causación. Algunos de ellos son, por ejemplo: *accidente, terremoto, desastre, catástrofe, etc.*

(p. 78)

Además, al igual que Fábregas, Resnik propone un número de pruebas sintácticas que permiten corroborar la identificación de los NEND. Pese a que las pruebas son menos que las propuestas por Fábregas, estas no excluyen a ninguna subclase de su tipo, por lo que abarcan de mejor manera las características de los NEND.

La primera de estas se trata del uso de adjetivos aspectuales como *constante*, principalmente en los NEND. Adjetivos aspectuales como *frecuente* son admisibles en NED, tal como mencionábamos en el apartado de estructura argumental, pero siempre en conjunción del argumento interno. De esta forma, la confluencia de ambos elementos permite discriminar entre una y otra categoría.

1. *La publicación frecuente (de libros de ciencia ficción) es impresionante.*
(nominalización deverbal)
2. *El pánico constante de las víctimas del holocausto.* (NEND)

La segunda prueba es la utilización de modificadores aspectuales preposicionales, tales como *de una hora* o *de cien años*. La utilidad de esta prueba queda de manifiesta al no ser compatible con nominalizaciones deverbales y sí con los NEND.

1. *Un funeral de una hora* (NEND)
2. **Una inauguración del festival de tres horas.* (nominalización deverbal)

La última y tercera prueba es que los NEND no admiten el uso de adverbios terminados en *-mente-*, ya que estos son propios de los sintagmas verbales, por lo que su admisión viene mediada por la herencia de esa categoría léxica. Esta incongruencia también se extiende a los nombres de objeto resultativo, los cuales tampoco admiten dichos adverbios.

1. **El ruido constantemente no me permite estar atento* (NEND).
2. **Una construcción de piedra imponentemente es el próximo objetivo de la empresa* (nombre resultativo).

2.5 Léxico – gramática

En este apartado se comentará la Léxico – gramática, la cual sirve de insumo para esta investigación en cuanto a, por una parte, la sistematización del análisis sobre los nombres del francés (las llamadas matrices) y, por otra parte, la noción de oración de verbo soporte como parte de las pruebas sintácticas a realizar.

Fundada por Maurice Gross en 1984, la Léxico – gramática es un modelo metodológico que se basa en las oraciones simples como entradas de diccionario, las cuales se proyectan en descripción y creación de gramáticas de lenguas naturales. En ese sentido, la Léxico – gramática se concibe como una lingüística sistemática, puesto que opera bajo un nivel de precisión que permite la exhaustiva definición y caracterización de las reglas gramaticales de una lengua (Lamiroy, 1991).

2.5.1 Planteamientos generales

Además, la Léxico – gramática busca dar cuenta de las propiedades distribucionales y transformacionales de cada oración simple considerada. Esto, por un lado, corresponde a la estructura argumental que requiere cierto verbo, tal como, por ejemplo, el verbo *pensar*:

$$NO (+Hum) + V(pensar) + NI(todo)$$

En este caso, se reconoce la estructura regular propia de un verbo transitivo: compuesta por un Arg0, que necesariamente es humano; el verbo *pensar*, el cual requiere de un objeto directo y dicho objeto, que en este caso puede ser cualquier cosa; dando como resultado *Humano piensa en algo/alguien*.

Por otro lado, las propiedades transformacionales obedecen a los cambios que admite una oración sin la variación de su significado, tal como sucede en la relación entre estructura profunda y superficial en los planteamientos chomskianos. Respecto a esto, Gross utiliza de ejemplo la congruencia de oraciones graficada de la siguiente forma:

$$N0(+Hum) + V(comprar) + N1(objeto) = N0(Objeto) + VPas(comprar) + N1(+Hum/complemento ag.)$$

Como se aprecia en este caso, la expresión de la estructura argumental de un verbo transitivo no se ve afectada en paso voz pasiva, conteniendo la misma información que en forma inicial. En otras palabras, *Germán compró flores* es equivalente *Las flores fueron compradas por Germán* desde un punto de vista semántico.

Para poder determinar la admisión o negación de cada una de estas variantes Gross emplea una matriz de composición binaria, tal como se ve puede apreciar en el siguiente ejemplo (ver Tabla 2).

N ₀										N ₁						P.A.										
N ₀ = N hum	N ₀ = N pc	N ₀ = N hum	N ₀ = N nr	N ₀ = V Ω	N ₀ = V n	N ₀ = N plur obl	N ₀ V	N ₀ est V-ant	N ₀ est V pp	N ₀ pc lui V	N ₀ de N ₀ pc	N ₁ = N hum	N ₁ V Prép N pc de N ₁	N ₁ lui V Prép N ₁ pc	N ₁ V Prép N ₁ pc de N ₀	N ₁ V Prép N ₁ pc	N ₁ = N hum	N ₁ = le fait que P	P pr	N ₁ = V n	N ₁ = N plur obl	N ₀ V de N ₀ pc Prép N ₁	N hum V sur ce point	N ₀ est V-ant Prép N ₁	il V N ₀ Ø	
+	-	-	-	-	-	-	dîner	+	-	-	-	de	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
-	+	+	-	-	-	-	éclater	+	-	+	+	en	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
+	-	+	-	-	-	-	écoper	+	-	-	-	de	+	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
+	+	-	-	-	-	-	s'emparer	-	-	-	-	de	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
+	-	-	-	-	-	-	s'emporter	+	-	+	-	contre	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
+	+	+	+	+	+	+	l'emporter	+	-	-	-	sur	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
+	+	+	+	+	-	-	évoluer	+	+	+	-	vers	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
-	+	+	-	-	-	-	explorer	+	-	+	+	en	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
+	-	-	-	-	-	-	se fonder	+	-	-	-	de	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
+	-	-	-	-	-	-	factoyer	+	-	-	-	de	+	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
+	-	-	-	-	-	-	finasser	+	-	-	-	avec	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
+	+	+	+	+	-	-	en finir	+	-	-	-	avec	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
+	-	-	-	-	-	-	fondre	-	-	-	-	en	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
+	+	+	-	-	-	-	fondre	-	-	-	-	sur	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
+	-	-	-	-	-	-	fuir	+	-	-	-	devant	+	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Tabla 2. Matriz de Léxico – gramática. Gross, 1984

La matriz en cuestión señala la presencia o ausencia de sintagmas preposicionales para verbos intransitivos, disponiendo de estos en la columna que compone la matriz y, por otro lado, las posibles combinaciones en la fila ubicada en la parte superior. De esta forma, los verbos designan la admisión [+] o rechazo [-] a cada uno de los sintagmas, generando un patrón según el número de correspondencias logradas.

Cuando los patrones desprendidos coinciden entre sí, es posible agruparlos y, eventualmente, proyectarlos como una gramática. No obstante, Gross identifica tres variables de Léxico – gramáticas en el francés: a partir de verbos, frases idiomáticas y con verbos soporte. Esto no solo complejiza la creación de las matrices, sino que implica el análisis simultáneo de estas categorías con el fin de evitar falsas coincidencias.

2.5.2 Tipos de oraciones

Para la descripción de las reglas gramaticales de una lengua, Gross ha identificado tres tipos de léxico – gramáticas y sus respectivas diferencias.

La primera de estas es la léxico – gramática de oración libre, o *verbs* como refiere el autor en el texto original, la cual se define como una construcción regular, únicamente restringida por el verbo en cuanto al sujeto o al objeto que la componen.

El segundo tipo de léxico – gramática es la de expresión idiomática, las llamadas *idioms*. Estas oraciones no son tomadas literalmente pues el contenido semántico se extrae sobre suma de sus componentes, por lo que se trata de construcciones regulares. En este sentido, se diferencian de las oraciones libres pues no pueden variar su estructura argumental, ya que no es el verbo el que las restringe, sino que el significado total de la oración. Esto se puede ver graficado en el siguiente ejemplo:

1. Enzo anda pateando *latas* – Esta oración es una construcción libre, ya que el objeto directo puede ser cualquier otro nombre concreto, variando únicamente el significado desprendido de dicha unidad.
2. Enzo anda pateando *la perra* – Esta oración es una expresión idiomática, denotando que el sujeto está disgustado. En este caso no se admite otro objeto directo, puesto que esto se alejaría del significado regular de la expresión.

El tercer y último tipo, así como el más importante para esta investigación, se trata de las construcciones con verbo soporte. Estas, al igual que las frases idiomáticas, se conciben como extensión del significado de las formas léxicas, mas en este caso el elemento predicativo es una forma nominal, por lo que los verbos operan más como unidades procedimentales. En estos casos, algunos verbos pueden introducir el aspecto léxico, tal como en el siguiente ejemplo que marca una diferencia en la duración de la actividad:

1. Joe paseó por el parque (Oración libre)
2. Joe *dio un paseo* por el parque (Construcción con verbo soporte)

Sin embargo, Gross puntualiza el desafío que representa el reconocimiento de estas formas ya que, por un lado, no todos los verbos operan como soportes y, por el otro, la utilización de matrices es proclive a las correspondencias injustificadas. En consecuencia, el autor reflexiona sobre la importancia del análisis simultáneo de cada tipo, de tal modo que las coincidencias encontradas vean reducido su margen de error.

2.6 Pustejovsky: Lexicón generativo

A la hora de hablar de polisemia, es preciso referirnos a los planteamientos de Pustejovsky y su teoría del Lexicón generativo (1995), centrada en describir la composicionalidad de las lenguas naturales, en cuanto a la constitución de unidades léxicas por medio de significados menores (Löbner, 2002).

Puntualmente, el modelo planteado por Pustejovsky concibe como principal desafío el fenómeno de la polisemia, el cual se manifiesta de tres formas: ambigüedad contrastiva, sistemática y complementaria. Por otro lado, el sentido de las unidades léxicas se constituyen a partir de niveles de representación: estructura argumental, la estructura eventiva, herencia léxica y estructura de *qualia*.

2.6.1 El problema de la polisemia

Para empezar, se define polisemia como una propiedad de las unidades léxicas, dotándolas de distintos significados en virtud de la forma que se manifiesten. En consecuencia, la polisemia es “un fenómeno que no opera sobre los ítems léxicos con igual

fuerza y frecuencia, sino que se evidencia mediante subsistemas en el léxico que exhiben uno o varios tipos de polisemia específicos”. (Núñez, 2013: p. 339)

De acuerdo con lo anterior, el primer tipo de polisemia es la *ambigüedad contrastiva*, la cual se caracteriza por dar dos significados distintos a una misma pieza léxica, indiferente de cómo obtuvo tales acepciones:

1. La niña se sentó en el banco de la plaza.
 2. La banda de ladrones asaltó el banco.
-
- A. A Javiera no le gusta comer papa.
 - B. Todos los calcetines que tengo tienen una papa.

En ambos casos los términos se alejan totalmente semánticamente, careciendo de un nexo que los relacione a cierto conocimiento de mundo. Escandell (2004: p. 341) precisa que esto obedece al concepto *modelo*, el cual es una abstracción delimitada por un número de elementos. Tal deslinde temático permite, principalmente, la aceptación de variados significados a una misma unidad al obedecer a tal amplitud temática.

En segundo lugar, la polisemia de *ambigüedad sistemática* extiende el tipo ya mencionado en cuanto al vínculo entre las unidades léxicas, las cuales ahora se relacionan directamente en sus distintos significados. Respecto a este tipo, las relaciones entre unidades léxicas se pueden dar en variadas alternancias, de las cuales destacan las siguientes:

1. Alternancia parte/todo
 - a. El enfurecido caballero rompió un vaso.
 - b. La muchacha terminó su vaso de jugo.
2. Alternancia proceso/producto
 - a. La prueba de matemática comienza en veinte minutos.
 - b. El cáncer fue para él una prueba de fe.

Estos dos ejemplos representan el gran desafío que representa el estudio de nombres eventivos. Por un lado, el lenguaje se presenta como un fenómeno lleno de metáforas y metonimias, las cuales terminan normalizando usos que son, por definición, extensiones de un sentido original. En ese sentido, existen varias formas léxicas que contienen dos

significados que, difícilmente, se puedan abordar de forma excluyente. Este aspecto de la investigación será abordado con mayor profundidad posteriormente. Por otro lado, ya hemos definido que aquellas formas léxicas que denoten producto, tal como se ve en el ejemplo, no representan eventos pues no asignan argumentos ni pueden localizarse en un tiempo – espacio específico. Esto premisa permite la identificación de nombres eventivos como *aborto*, *fotografía*, *guion*; pues se evidencia una clara diferencia entre el proceso médico con su resultado, así como las disciplinas artísticas con sus respectivas expresiones físicas.

En tercer lugar, la *polisemia complementaria* se manifiesta cuando una unidad léxica denota distintos sentidos, mas esta carga semántica no proviene de dicha palabra, sino que se construye por medio del lexema que lo está modificando. En consecuencia, una palabra puede tener distintos significados según su modificador, así como dicho modificador adopta un propósito distinto según en el contexto en que se presente.

1. Un *rápido helicóptero* fue enviado para la emergencia.
2. Mi amigo es un *lector rápido*.

Como se aprecia en el ejemplo, el mismo adjetivo señala, por una parte, que un medio de transporte es intrínsecamente veloz y, por otra parte, que una persona desempeña la lectura de forma ágil. Aun cuando existe una base semántica en cuanto al atributo que otorga, ambos casos difieren respecto a qué aspecto ha sido modificado.

2.6.2 Niveles de representación

En palabras de Núñez (2013), los niveles de representación son los modos de representación de los elementos que contribuyen al acceso semántico de una unidad léxica, así como la relación existente entre los predicados y los argumentos de una estructura específica (p. 339). Los niveles de representación planteados por Pustejovsky son: (i) la estructura eventiva, (ii) la estructura argumental, (iii) la herencia léxica y (iv) la estructura *Qualia*.

En cuanto a la estructura eventiva, esta define qué tipo de evento denota o puede denotar una unidad léxica, pudiendo ser *estado (e)*, *procesos (p)* y *transiciones (t)*; siguiendo la adecuación realizada por Pustejovsky (1995) de la nomenclatura cuatripartita de Vendler (1967). Asimismo, un lexema se construye de subeventos y que, en conjunto, configuran su

estructura eventiva en virtud de su sucesión (RESTR: <#>). Esto lo grafica Pustejovsky en el siguiente ejemplo:

- A. [Construir (eventstr):
 - a. E1: p
 - b. E2: e
 - c. Restr: <#Head: E1]

Siguiente este caso, el verbo *construir* se compone de dos eventos, un evento y un estado, restringidos a acaecer en dicho orden temporal. En consecuencia, el núcleo de la estructura eventiva (HEAD) es el *E1*, es decir, el subevento de proceso. Este fenómeno presenta mayores complejidades, mas no se profundizará en ellas por no contribuir a esta investigación.

Respecto a la estructura argumental, esta determina el número de argumentos exigidos por una forma léxica. Estos pueden ser los necesarios para el lexema (arg), argumentos lógicos, aunque optativos en su realización (d-arg) y los argumentos sobreentendidos para dicho lexema (s-arg). Siguiente el ejemplo anterior, se aprecia lo siguiente:

- I. [Construir (ArgStr):
 - a. ARG0: Humano
 - b. ARG1: Artefacto
 - c. D- ARG: Material]

Planteado de otra forma, esta estructura se compone de *alguien* (ARG0) que construye *algo* (ARG1) con *cierto elemento* (D-ARG). Sin embargo, en esta investigación se abordan principalmente los argumentos necesarios, dejando de lado los optativos y los sobreentendidos para los elementos léxicos trabajados.

En cuanto a la herencia léxica, esta determina el modo en que las unidades se relacionan y reciben información global del sistema de la lengua en específico. El ejemplo más claro de herencia léxica son los nombres eventivos deverbales que derivan de formas infinitivas, tales como *ataque* y *atacar*, *pelea* y *pelear*; mas estos casos escapan al objetivo

de esta investigación. En definitiva, la herencia léxica es un nivel de representación de menor utilidad que sus antecesores.

Por último, la estructura de *qualia* es una representación de los distintos rasgos contenidos en un ítem léxico, albergando tanto la estructura eventiva como la argumental. En palabras de Pustejovsky, la estructura de *qualia* "...es un conjunto de propiedades o eventos asociados a un ítem léxico que mejor explican qué quiere significar una palabra" (Pustejovsky, 1995, p. 77). Este nivel de representación se subdivide en las siguientes categorías:

- i. *Quale* formal: Definida como la categoría más básica. Determina las características propias de un objeto, ya sea su forma, tamaño, color, etc.
- ii. *Queale* constitutivo: Profundización de la categoría básica. Obedece a la constitución del objeto y la relación de sus partes, tal como su material, peso. Etc.
- iii. *Quale* télico: Determina el objetivo y/o propósito de cierto objeto, ya sea por parte del agente que lo lleva a cabo como una actividad en la que dicho objeto esté involucrado.
- iv. *Quale* agentivo: Da cuenta del origen y devenir del objeto, determinado por su creador, naturaleza y proceso de constitución.

III. Marco metodológico

En el presente segmento, se presentarán las bases metodológicas con las que se desarrolló esta investigación, especificando cada una de las actividades y consideraciones dentro de dicho proceso.

Para empezar, se presentarán las preguntas de investigación, puntualizando su importancia de acuerdo a un orden jerárquico. De forma concomitante, se planteará el objetivo principal de la investigación y sus respectivos objetivos específicos.

Luego, se procederá a explicar la recolección de datos: las distintas fuentes de información, el modo de configuración del corpus, revisiones posteriores en la selección de los datos, etc.

Finalmente, se planteará el método de análisis empleado: la formulación de pruebas sintácticas, *pruebas de aceptabilidad*, el levantamiento de clases semánticas y la aplicación de matrices binarias.

3.1 Preguntas y objetivos de investigación

Con el fin de aportar información a la problemática en cuestión, se ha definido la siguiente pregunta que operará como centro de la investigación:

- ¿Cómo clasificar los nombres eventivos no deverbales a partir de criterios aspectuales y propiedades sintácticas?

Además, se han desarrollado las siguientes preguntas que intervienen de forma secundaria, precisando la información que se busca establecer en la pregunta ya planteada:

1. ¿Cuáles son los rasgos que permite discriminar lecturas eventivas de no eventivas?
2. ¿Cómo se comportan los marcadores de eventividad en los distintos tipos de nombres eventivos?
3. ¿Cómo se proyecta la estructura argumental de los NEND?

Por otro lado, para responder la pregunta anteriormente mencionada, el estudio presenta los siguientes objetivos:

Objetivo principal:

- Establecer la naturaleza de los nombres eventivos no deverbales a partir de criterios formales que involucran rasgos aspectuales y sintácticos.

Objetivos secundarios:

- Identificar nombres eventivos no deverbales.
- Establecer criterios para sus posibilidades sintácticas.
- Elaborar una serie de pruebas sintácticas para distinguir: lecturas no eventivas, lecturas eventivas habituales y lecturas eventivas no habituales.
- Establecer las posibilidades aspectuales de los nombres eventivos no deverbales.

3.2 Configuración de corpus

Para la elaboración del corpus, se recurrió a textos periodísticos de medios digitales de habla hispana, específicamente artículos referentes a producciones audiovisuales del género de terror, sean películas o series. Si bien son medios distintos, se ha considerado indistintamente ya que ambos hacen uso del lenguaje cinematográfico, coincidiendo en recursos, cobertura por parte de los medios, etc. Las revistas involucradas fueron seleccionadas con base en su índice de visitas entre el año 2017 y 2018, entre las cuales destacan los medios *Cinepremiere*, *Tomatazos* y *Fotogramas*.

Respecto a la selección de los NEND, la selección tuvo que pasar por dos procesos. Por una parte, se utilizó el software de entorno de desarrollo lingüístico Nooj (Silberztein, 2005), esto con el fin de realizar una detección automática de los sustantivos presentes en el corpus. A partir de 20 artículos, se detectaron 2963 sustantivos que, a su vez, fueron reducidos a 2204 casos al excluir repeticiones. Por otra parte, se llevó a cabo un proceso de detección manual para la eliminación de los nombres ajenos al objeto de estudio, el cual se abordó de la siguiente forma:

- Primer filtro: Sustantivos que no exigían una estructura argumental. Esta primera revisión supuso la eliminación nombres propios presentes en el corpus (*Clark, Duncan, España...*), así como aquellos sustantivos comunes que no presentaban propiedades eventivas (*abuela, adulto, esperanza...*). La detección de este tipo de nombres no supuso mayores problemas.
- Segundo filtro: Nombres eventivos deverbales. Esta revisión implicó la eliminación de todos aquellos sustantivos que presentaban herencia léxica de una forma verbal, tales como *adaptación, estudio, imaginación*, etc. Tal tarea supuso un mayor número de revisiones que el filtro anterior, principalmente porque no todos los NED tienen marcas morfológicas como *-ción-* y, al mismo tiempo, esto producía problemas de direccionalidad léxica.

Finalmente, el resultado de los distintas de detección fueron 57 NEND, los cuales pasaron al proceso de análisis.

3.3 Método de análisis

El estudio realizado se llevó a cabo por medio de la agrupación de los nombres seleccionados, a partir de sus rasgos aspectuales, y luego sometidos a análisis por medio de una serie de pruebas.

En cuanto a la agrupación de nombres, por una parte, se crearon una serie de clases semánticas con base en los rasgos aspectuales y las formas predicativas señaladas por la Real Academia Española (ver tabla 1). A partir de las palabras seleccionadas, se lograron identificar tres clases semánticas de las ya señaladas: *estados*, *actividades* y *realizaciones*. Cabe destacar que tales categorías fueron abordadas de forma dinámica, de modo que los nombres involucrados fueron reposicionándose constantemente según las pruebas sintácticas realizadas y su concordancia con otros nombres.

Por otra parte, es preciso destacar que, si bien esta investigación es de carácter descriptivo, se ha usado el método hipotético deductivo en cuanto al acercamiento realizado con el objeto de estudio. Esto se ve puntualmente en el trato con los datos obtenidos del corpus, los cuales, posterior a su clasificación, han sido sujetos a una serie de pruebas sintácticas basadas en un criterio de *aceptabilidad* y no de *gramaticalidad*. En ese sentido, estas pruebas operan como una fuente de información complementaria a lo identificado en el corpus, ya que permite la experimentación con datos ya observados. Esto puede considerarse una práctica arbitraria desde el punto de vista científico, sin embargo, Muñoz (2014) comenta lo siguiente:

Así, del mismo modo en que los juicios de aceptabilidad son totalmente inútiles para obtener datos referidos a las frecuencias de uso o para estudiar una lengua muerta, los *corpus* carecen de utilidad al estudiar, por ejemplo, un fenómeno lingüístico tan característico como la ambigüedad (...) (p. 111)

Es justamente este tipo de fenómenos los que se han de tratar de forma experimental, dado que la capacidad de eventiva de cierto nombre se evidencia por medio de la interpretación de su significado en un contexto concreto, que muchas veces es reducido por la limitación del corpus al no aportar evidencia negativa.

Habiendo establecido lo anterior, se presentan las siguientes pruebas sintácticas que operarán bajo un criterio de *aceptabilidad*, con el fin de valorar el carácter eventivo de los nombres identificados:

1. Propuestas nuevas: Pruebas generadas para el análisis de los NEND identificados.
 - a. Admisión de verbos soportes: *Sentir, adquirir, obtener, ganar, hacer, lograr, tener y desatar*.
 - b. Capacidad predicativa: uso del verbo *tener*, admisión de un Arg1 y de un determinante.
 - c. Comportamiento aspectual: carácter *télico* y *átelico* (excluyentes), admisión y de la preposición *durante*.
 - d. Posibilidad de lectura no eventiva: locativa (+loc) y resultativa (+ev/res).
2. Propuestas seleccionadas: Pruebas recogidas de estudios de NEND comentados previamente.
 - a. Fábregas: Admisión de construcción con verbo *ser* + locativo, construcción *en pleno* <NEND>, construcción *tener lugar* y admisión de adjetivos calificativos que indiquen *manera*.
 - b. Resnik: Admisión de adjetivo *constante* y modificador aspectual preposicional (*de una hora, de cien años*).

Como ya se mencionó, estas pruebas operan de forma simultánea respecto a los NEND estudiados, tal como se planteó anteriormente (ver tabla 2).

IV. Análisis de resultados

A partir de los NEND analizados, se presentan las siguientes clases semánticas y sus respectivas subcategorías, las cuales dan cuenta de una estructura particular según las pruebas admitidas por cada una de estas.

4.1 Estados

Las palabras agrupadas en esta clase semántica corresponden a *estados*, las cuales se caracterizan por presentar [+duración], [-telicidad] y [-dinamismo]. Esto, en otras palabras,

quiere decir que se trata de palabras que tienen una mayor prolongación temporal y que no tienen de forma intrínseca un término definido, así como tampoco se localizan en un periodo en específico.

A partir de las pruebas realizadas, en primer lugar, se logró identificar la subclase correspondiente a *sentimientos* (ver tabla 3), la cual se compone de términos como *celos*, *dolor*, *miedo*, etc. De esta clase destaca que son nombres que requieren un Arg0 y un Arg1, siendo el sujeto oracional aquel que denota el contenido del NEND. En otras palabras, es *alguien* el que puede *sentir* o *tener* determinado sentimiento respecto al Arg1. Además, cabe destacar que esta subclase no admite localización espacial, tal como se aprecia con la prueba *tener lugar*. No obstante, la utilización de dichos nombres en construcciones de lenguaje metafórico permitiría dotarlos de la capacidad de ubicarse en espacio, como, por ejemplo: *aquel dolor tuvo lugar en su infancia*.

Sentimientos	Sentir	Adquirir	Obtener	Ganar	Hacer	Lograr	Tener SOP	Tener (Pred)	Desatar	ARG1		Durante	Constante		Télico	Atélico	En plenof A excepción de los que no denotan tiempo	Tuvo lugar	Ser + locativo		Determinante	Ad. Calificativo de manera	Modif. Asp. Preposicional	+NoEV
Celos	+	-	-	-	-	-	+	-	+	+		+	+		-	+	-	-	-		+	+	+	-
Culpa	+	-	-	-	-	-	+	-	+	+		+	+		-	+	-	-	-		+	+	+	-
Dolor	+	-	-	-	-	-	+	-	+	+		+	+		-	+	-	-	-		+	+	+	-
Horror	+	-	-	-	-	-	+	-	+	+		+	+		-	+	-	-	-		+	+	+	-
Miedo	+	-	-	-	-	-	+	-	+	+		+	+		-	+	-	-	-		+	+	+	-
Odio	+	-	-	-	-	-	+	-	+	+		+	+		-	+	-	-	-		+	+	+	-
Penas	+	-	-	-	-	-	+	-	+	+		+	+		-	+	-	-	-		+	+	+	-
Terror	+	-	-	-	-	-	+	-	+	+		+	+		-	+	-	-	-		+	+	+	-

(Tabla 3. Estados: sentimientos)

En segundo lugar, se identificó la subclase referida a *propiedades* (ver tabla 4). Estos nombres denotan una característica que un Arg0 puede adquirir, ya que admisión en construcciones con verbos soporte tales como *adquirir*, *obtener*, *ganar* y *tener*. Asimismo, un sintagma nominal constituido por estos nombres implica, necesariamente, la utilización de un complemento del nombre. Por ejemplo, el sintagma *la calidad* por sí solo se haya incompleto, por lo que requiere de construcciones tales como *en la educación* para poder denotar un significado completo. Por último, destaca que el hecho que muchos de estos

Situaciones	Sentir	Adquirir	Obtener	Ganar	Hacer	Lograr	Tener SOP	Tener (pred)	Desatar	ARG1	Durante	Constante	Télico	Atélico	En pleno/ A excepción de los que no denotan tiempo	Tuvo lugar	Ser + locativo	Determinante	Ad. Calificativo de manera	Modif. Asp. Preposicional	+NoEV
horror (situación)	+	-	-	-	-	-	+	-	+	-	+	+	-	+	+	+	-	+	+	+	-
peligro	+	-	-	-	-	-	+	-	+	-	+	+	-	+	+	+	-	+	+	+	-
suspense	+	-	-	-	-	-	+	-	+	-	+	+	-	+	+	+	-	+	+	+	-
violencia	+	-	-	-	-	-	+	-	+	-	+	+	-	+	+	+	-	+	+	+	-

(Tabla 5. Estados: situaciones)

En cuanto lugar, se evidencia la subclase *circunstancia* (ver tabla 6), categoría que mantiene una gran similitud con *situaciones* en cuanto a la pruebas que admite. Sin embargo, la gran diferencia entre ambas subclases es que *circunstancias* no admite el verbo soporte *sentir*, generando la siguiente distinción:

- *Se sentía la violencia en las calles de Valparaíso.*
- * *Se sentía el caos en las calles de Valparaíso.*

Esta subclase representa un grado de abstracción mayor que sus predecesoras, incluyendo nombres como *tiempo*, que pueden denotar el estado de un contexto pero que no es perceptible por un arg0. Por último, destaca que nombres como *dictadura* posean otras lecturas sin un carácter eventivo, la cual denota un tipo régimen en específico que mantiene su significado muy próximo a la acepción eventiva. Esta proximidad semántica constituye un nivel de análisis que sin un criterio de *aceptabilidad* no sería posible percibir.

	Sentir	Adquirir	Obtener	Ganar	Hacer	Lograr	Tener SOP	Tener (Pred)	Desatar	ARGI	Durante	Constante	Télico	Atélico	En pleno/ A excepción de los que no denotan tiempo	Tuvo lugar	Ser + locativo	Determinante	Ad. Calificativo de manera	Modif. Asp. Preposicional	+NoEV
caos	-	-	-	-	-	-	+	-	+	-	+	+	-	+	+	+	-	+	+	+	+LOC
circunstancias	-	-	-	-	-	-	+	-	+	-	+	+	-	+	+	+	-	+	+	+	-
dictadura	-	-	-	-	-	-	+	-	+	-	+	+	-	+	+	+	-	+	+	+	+LOC
drama	-	-	-	-	-	-	+	-	+	-	+	+	-	+	+	+	-	+	+	+	-
Tiempo	-	-	-	-	-	-	+	-	+	-	+	+	-	+	+	+	-	+	+	+	-

(Tabla 6. Estados: circunstancias)

Por último, se reconoció la subclase *atmósfera* (ver tabla 7), la cual representa una oposición directa a *circunstancia*, no solo por admitir el verbo *sentir*, sino por denotar el estado de un contexto que es manipulable por un sujeto oracional. Para esta *subclase*, las construcciones tales como *se siente una atmósfera agradable dentro del salón de clases* son totalmente válidas, así como la posibilidad de que un sujeto, puntualmente [+hum], sea el que desencadene ese estado o que sea desatado por un factor externo.

	Sentir	Adquirir	Obtener	Ganar	Hacer	Lograr	Tener SOP	Tener (Pred)	Desatar	ARGI	Durante	Constante	Télico	Atélico	En pleno <i>M</i>	Tuvo lugar	Ser + locativo	Determinante	Ad. Calificativo de manera	Modif. Asp. Preposicional	+NoEV
Atmósfera	+	-	-	-	-	+	+	-	+	+	+	+	-	+	+	+	-	+	+	+	+LOC
clima	+	-	-	-	-	+	+	-	+	+	+	+	-	+	+	+	-	+	+	+	-

(Tabla 7. Estados: atmósfera)

En retrospectiva, las categorías aquí expuestas demuestran la clara capacidad predicativa de los estados. Esto contrasta directamente con lo planteado por Fábregas (2010), el cual determina que la eventividad de un nombre exige la posibilidad de localización, relegando a un segundo plano los rasgos temporales y la telicidad.

4.2 Actividades

La siguiente clase semántica es la de *actividades*, la cual presenta dentro de sus rasgos aspectuales [+duración], [-telicidad] y [+dinamismo]. Dicho de otra forma, se compone de nombres que se pueden ubicar en un espacio – tiempo y que no tienen un término intrínseco. Respecto a esto, se evidencia que la mayor diferencia que mantiene respecto a *estados*, aunque cuando ambos denoten información temporal en cuanto a su duración, es su capacidad de ubicarse en un periodo en específico.

La primera subclase que compone esta categoría corresponde a las *actividades comunes* (ver tabla 8). Esta se caracteriza por la aprobación de todas las pruebas referidas a localización espacial y de durabilidad. Sin embargo, presenta una baja admisión en cuanto a los verbos soporte, limitada a las formas verbales *hacer* y *tener*. Además, esta subclase no admite un arg1, por lo que las posibles construcciones realizadas con estos nombres se limitan a un arg0 y el uso de complementos circunstanciales. Por último, destaca que la palabra *obra* tenga una lectura no eventiva, mas esta no una constante dentro de la subclase.

Act. comunes	Sentir	Adquirir	Obtener	Ganar	Hacer	Lograr	Tener SOP	Tener (Pred)	Desatar	ARG1	Durante	Constante	Télico	Atélico	En pleno N'	Tuvo lugar	ser + locativo	Determinante	Ad. Calificativo de manera	Modif. Asp. Preposicional	+NoEV
Actividad	-	-	-	-	+	-	+	-	-	-	+	+	-	+	+	+	+	+	+	+	-
acto	-	-	-	-	+	-	+	-	-	-	+	+	-	+	+	+	+	+	+	+	-
Campaña	-	-	-	-	+	-	+	-	-	-	+	+	-	+	+	+	+	+	+	+	-
Carrera	-	-	-	-	+	-	+	-	-	-	+	+	-	+	+	+	+	+	+	+	-
chiste	-	-	-	-	+	-	+	-	-	-	+	+	-	+	+	+	+	+	+	+	-
crimen	-	-	-	-	+	-	+	-	-	-	+	+	-	+	+	+	+	+	+	+	-
Obra	-	-	-	-	+	-	+	-	-	-	+	+	-	+	+	+	+	+	+	+	+EV/RES

(Tabla 8. Actividades: actividades comunes)

La segunda subclase de esta categoría refiere a nombres que denotan *instancias interactivas* (ver tabla 9). Tal como evidencia su nombre, esta subclase requiere la participación de dos sujetos, es decir, exige un arg0 y un arg1, lo cual supone un contraste directo con su antecesora. Además, este tipo de nombres admite al verbo *tener* tanto en su función de soporte como predicativa, por lo que construcciones tales como *el programa tiene sesiones de descanso* y *hoy tenemos la sesión* son igual de aceptables. Por otro lado, pese a

presentar menor telicidad, no admiten la utilización del adjetivo constante ya que son instancias mucho más acotadas que las *actividades comunes*. Finalmente, cabe destacar que dos de los nombres de esta subclase, *entrevista* y *encuesta*, presentan lecturas no eventivas referidas a un resultado. Pese a que se identifiquen solo dos casos, la naturaleza de estos nombres remiten a una variedad de actividades posibles, por lo que no es infundado suponer que muchos otros NEND de esta subclase presenten la misma alternancia de lecturas posibles.

Instancias interactivas	Sentir	Adquirir	Obtener	Ganar	Hacer	Lograr	Tener SOP	Tener (Pred)	Desatar	ARG1		Durante	Constante		Télico	Atélico	En pleno/ A excepción de los que no denotan tiempo	Tuvo lugar	Ser + locativo		Determinante	Ad. Calificativo de manera	Modif. A.sp. Preposicional		+NoEV
Encuesta	-	-	-	-	+	-	+	+	-	+		+	-		-	+	+	+	+		+	+	+		+EV/RES
Entrevista	-	-	-	-	+	-	+	+	-	+		+	-		-	+	+	+	+		+	+	+		+EV/RES
Homenaje	-	-	-	-	+	-	+	+	-	+		+	-		-	+	+	+	+		+	+	+		-
Lección	-	-	-	-	+	-	+	+	-	+		+	-		-	+	+	+	+		+	+	+		-
Maratón	-	-	-	-	+	-	+	+	-	+		+	-		-	+	+	+	+		+	+	+		-
Olimpiada	-	-	-	-	+	-	+	+	-	+		+	-		-	+	+	+	+		+	+	+		-
Sesión	-	-	-	-	+	-	+	+	-	+		+	-		-	+	+	+	+		+	+	+		-

(Tabla 9. Actividades: instancias interactivas)

La tercera subclase identificada en esta clase semántica es *pugna* (ver tabla 10). Esta se compone solo de dos nombres identificados dentro del corpus, mas contiene rasgos que pueden proyectarse en diversos nombres. Lo característico de esta subclase es que implica un arg0 y un ar1, los cuales se relacionan de forma competitiva, tal como resalta la admisión del verbo *ganar* como soporte. Además, los nombres de esta subclase pueden situarse dentro de una estructura oracional con el verbo *tener* en su forma predicativa, tal como se ve en los siguientes ejemplos:

- *El abogado tiene un juicio que ganar.*
- *El coronel tiene una guerra que afrontar.*

Pese a este rasgo, la capacidad predicativa de *tener* en conjunción con la palabra guerra suele darse en contextos más específicos, puesto que construcciones como *el soldado tiene guerra en la tarde* no es igual de interpretable que *el abogado tiene juicio en la tarde*. Por último, cabe destacar que, al tratarse de un choque entre dos fuerzas, admite el verbo *desatar* como soporte en cuanto un hecho cualquiera desencadena la pugna, rasgo que difiere tanto con *actividades comunes* como con *instancias interactivas*.

	Sentir	Adquirir	Obtener	Ganar	Hacer	Lograr	Tener SOP	Tener (Pred)	Desatar	ARG1	Durante	Constante	Télico	Atélico	En pleno/ A excepción de los que no denotan tiempo	Tuvo lugar	Ser + locativo	Determinante	Ad. Calificativo de manera	Modif. Asp. Preposicional	+NoEV	
Pugnas	-	-	-	+	+	-	+	+	+	+	+	+	-	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Juicio	-	-	-	+	+	-	+	+	+	+	+	+	-	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Guerra	-	-	-	+	+	-	+	+	+	+	+	+	-	+	+	+	+	+	+	+	+	-

(Tabla 10. Actividades: pugnas)

La última subclase que forma parte de la clase de esta clase semántica es *disciplina* (ver tabla 11). Este conjunto de nombres representa una particularidad respecto a los demás NEND, principalmente porque su capacidad eventiva se manifiesta en cierta lectura, la cual dista de ser la primigenia de dicha forma léxica. Estos nombres no admiten ningún tipo de prueba referente a durabilidad, así como solo admitir dos verbos soportes: *hacer* y *tener* en su forma predicativa. Por una parte, el uso del verbo *hacer* denota que un sujeto oracional desempeña un campo disciplinar en específico, como por ejemplo *Juan hace fotografía*. Por otra parte, una construcción con el verbo *tener* en forma predicativa indica que el sujeto asiste a una instancia donde se practica dicha disciplina, como en el caso de *Juan tiene fotografía por la tarde*. Ahora bien, lo que designa el tipo de lectura que se le da a este conjunto de nombres es la prueba del uso de un determinante, la cual es totalmente inadmisibile. Sigamos con el mismo ejemplo:

- *Juan tiene fotografía los lunes por la tarde.*
- **Juan tiene la fotografía los lunes por la tarde.*

Respecto al primero de los casos, se evidencia que *fotografía* denota una práctica habitual por parte de *Juan*, lo cual resalta con la admisión de un complemento circunstancial de tiempo. Por el contrario, el segundo indica que *la fotografía* (que puede ser la fotografía de curso, por ejemplo) es una instancia particular, por lo que el uso del mismo complemento circunstancial de tiempo contradice el sentido de la oración. En otras palabras, este tipo de NEND no admite un determinante porque la desprende de su regularidad, acercándose a la denotación de una *instancia interactiva*.

Disciplina	Sentir	Adquirir	Obtener	Ganar	Hacer	Lograr	Tener SOP	Tener (Pred)	Desatar	ARGI		Durante	Constante		Télico	Atélico	En pleno/ A excepción de los que no denotan tiempo	Tuvo lugar	Ser + locativo		Determinante	Ad. Calificativo de manera	Modif. A.sp. Preposicional		+NoEV
Fotografía	-	-	-	-	+	-	-	+	-	-		+	-		-	+	+	+	+		-	-	-		+LOC/EV
Guion	-	-	-	-	+	-	-	+	-	-		+	-		-	+	+	+	+		-	-	-		+LOC/EV
Teatro	-	-	-	-	+	-	-	+	-	-		+	-		-	+	+	+	+		-	-	-		+LOC/EV
Televisión	-	-	-	-	+	-	-	+	-	-		+	-		-	+	+	+	+		-	-	-		-

(Tabla 11. Actividades: disciplina)

Por otro lado, cabe destacar que este conjunto de nombres presente un gran porcentaje de lecturas no eventivas, relativas a una denotación locativa. Sin embargo, estos rasgos no se alejan semánticamente. Supongamos que *fotografía* refiere a una disciplina ejercida de forma habitual. Esta actividad requerirá un espacio físico en el cual se desempeñe, por lo que no es posible desprender ambas acepciones. En otras palabras, una sesión de *fotografía* requiere de un espacio físico y, a su vez, para que un espacio físico sea atribuido a una disciplina, se necesita que esta se practique de forma regular.

Este rasgo, al cual de aquí en adelante llamaremos habitualidad, complejiza la noción de aspecto adoptada en esta investigación, aspecto que abordaremos en el apartado V.

4.3 Efectuaciones

Las palabras agrupadas en esta clase semántica se reconocen como *efectuaciones*, nombres que dentro de sus rasgos aspectuales presentan [+duración], [+telicidad] y

[+dinamismo]. Dicho de otra forma, este grupo de nombres, aun cuando se posiciona y prolonga en un espacio – tiempo determinado, se caracteriza por estar condicionado por su término.

Dentro de esta clase semántica se ha identificado, por un parte, un conjunto de nombres con rasgos comunes que denominaremos *hechos fortuitos* (ver tabla 12). Estos se caracterizan por admitir solo verbos soporte: *tener* y *desatar*. Además, pese a admitir construcciones con *tener lugar* o *en pleno <nend>*, los cuales denotan una localización espacial, esta subclase no admite el uso de una construcción *ser* + locativo. Por último, cabe destacar que estos nombres admiten el uso de un determinante, el cual resalta la puntualidad con que se comportan estos nombres.

Hechos fortuito	Sentir	Adquirir	Obtener	Ganar	Hacer	Lograr	Tener SOP	Tener (Pred)	Desatar	ARG1	Durante	Constante	Télico	Atélico	En pleno/ A excepción de los que no denotan tiempo	Tuvo lugar	Ser + locativo	Determinante	Ad. Calificativo de manera	Modif. Asp. Preposicional	+NoEV
Accidente	-	-	-	-	-	-	+	-	+	-	+	-	+	-	+	-	-	+	-	-	+EV/RES
Incidente	-	-	-	-	-	-	+	-	+	-	+	-	+	-	+	-	-	+	-	-	-
Pesadilla	-	-	-	-	-	-	+	-	+	-	+	-	+	-	+	-	-	+	-	-	-
Sustos	-	-	-	-	-	-	+	-	+	-	+	-	+	-	+	-	-	+	-	-	-
Tormenta	-	-	-	-	-	-	+	-	+	-	+	-	+	-	+	-	-	+	-	-	-

(Tabla 12. Efectuaciones: hechos fortuitos)

Por otra parte, se ha determinado una segunda subclase de *efectuaciones*, la cual denominaremos *consecuencias* (ver tabla 13). Esta se diferencia de su antecesora en dos pruebas: la admisión del verbo soporte *sentir* y el adjetivo constante. En cuanto al primero de estos, su denota que el nombre que lo acompañe se manifiesta en un arg0, como es el caso de *Benjamín siente resaca por beber tanto*. En cuando al segundo, la utilización del adjetivo constante indica que esta subclase se proyecta de mayor forma en el tiempo que *hechos fortuitos*. Sin embargo, esto no les quita su carácter télico ya que, tanto *resaca* como *secuela*, son palabras que están condicionadas por un término.

Consecuencias	Sentir	Adquirir	Obtener	Ganar	Hacer	Lograr	Tener SOP	Tener (Pred)	Desatar	ARG1	Durante	Constante	Télico	Atélico	En pleno/ A excepción de los que no denotan tiempo	Tuvo lugar	Ser + locativo	Determinante	Ad. Calificativo de manera	Modif. Asp. Preposicional	+NoEV
resaca	+	-	-	-	-	-	+	-	+	-	+	+	-	+	+	-	-	+	+	+	-
Secuelas	+	-	-	-	-	-	+	-	+	-	+	+	-	+	+	-	-	+	+	+	+EV/RES

(Tabla 13. Efectuaciones: consecuencias)

Pese a que determinaron solo dos subclases en *efectuaciones*, estas presentan una característica particular que las distingue del resto de NEND. Tanto los *hechos fortuitos* como las *consecuencias* se manifiestan de forma natural, es decir, no admiten que un sujeto oracional los provoque. Este se evidencia con menor claridad en el caso de las *consecuencias*, dado que ambas palabras se atribuyen a un malestar propio de las personas, asemejándose a un estado. No obstante, lo que aproxima esta subclase a las *efectuaciones* es su espontaneidad, es decir, se manifiesta de forma natural sin premeditación humana. Si bien es cierto que la *resaca* se da en una persona por la ingesta de alcohol, es el cuerpo de este el que actúa de forma reaccionaria, indiferente del accionar del sujeto.

Este rasgo, al que llamaremos *espontaneidad* de aquí en adelante, supone otra singularidad a la cual tomar atención al momento de determinar los rasgos aspectuales de NEND y, ulteriormente, en el comportamiento de los nombres en general.

4.4 Casos particulares

Finalmente, se identificó una serie de palabras que, pese a sus rasgos aspectuales, no compatibilizaron con ningún conjunto de NEND y, en consecuencia, se dispusieron en una categoría particular (ver tabla 14).

Casos particular	Sentir	Adquirir	Obtener	Ganar	Hacer	Lograr	Tener SOP	Tener (Pred)	Desatar	ARG1	Durante	Constante	Télico	Atélico	En pleno/ A excepción de los que no denotan tiempo	Tuvo lugar	Ser + locativo	Determinante	Ad. Calificativo de manera	Modif. Asp. Preposicional	+NoEV
Apocalipsis	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	+	-	-	+	+	-	-	+	-	-	-
boom	-	-	-	-	-	+	+	-	+	-	+	-	-	+	+	+	-	+	-	+	-
culto	-	-	-	-	+	-	+	-	-	+	+	+	-	+	+	+	+	+	+	-	-
Infierno	-	-	-	-	+	-	+	-	+	-	+	+	-	+	+	-	-	+	-	-	+LOC
moda	-	-	-	-	-	+	+	-	+	-	+	-	-	+	+	+	-	+	-	+	-
Vacaciones	-	-	-	-	-	-	+	-	-	-	+	-	-	+	+	-	+	+	+	+	-

(Tabla 14. Casos particulares)

Pese a lo anterior, se evidencian algunos rasgos comunes entre algunos de los nombres. Por ejemplo, tanto la palabra *apocalipsis* como *infierno* tienen una lectura primigenia apegada un contexto religioso. Sin embargo, en ciertas construcciones estas pueden denotar el estado de cierto contexto catastrófico y, de forma concomitante, la posibilidad de su localización espacial. No obstante, el lenguaje empleado en estas construcciones se mantiene en un plano metafórico, por lo que su análisis escapa a esta investigación. En consecuencia, se ha desestimado mayor proyección de estas palabras por no tener suficientes evidencias de su carácter eventivo.

V. Discusión

A partir de los datos extraídos de las distintas clases semánticas formuladas, así como las subclases contenidas en estas, es posible afirmar que los resultados sugieren una mayor atención a algunos aspectos de los NEND debido al enorme potencial investigo que poseen.

Por un lado, se reconoce que el abordaje de los NEND que denoten estados es, ante todo, esencial para la descripción íntegra de las capacidades predicativas de estas unidades léxicas. Se ha demostrado de forma satisfactoria que esta clase semántica contiene rasgos aspectuales y, ulteriormente, es capaz de desarrollar una estructura eventiva determinada.

Estos resultados señalan lo poco exhaustiva que es la nomenclatura propuesta por Fábregas (2010), dado que desestima de forma precipitada estos nombres en pos de mantener un rigor en cuanto al análisis que realiza. No obstante, dicha concepción supone que las pruebas sintácticas a utilizar sean infalibles, algo que no se da en su propuesta. Por un lado, reiterando lo mencionado por Múgica y Solana (1999), los rasgos aspectuales son la realización de los rasgos eventivos, mas no quiere decir que se concreten en todos los casos. Como se vio en el caso de la palabra *horror* (ver tabla 3 y 5), esta presenta dos lecturas estativas y solo una admite la localización por medio de *tener lugar*. Por otro lado, pruebas como la construcción con verbo *ser* + locativo o el uso de adjetivos calificativos que indiquen manera no otorgan mayor información respecto al comportamiento de los NEND, por abordar la espontaneidad de un evento reducida a su capacidad de premeditación como por no definir claramente a qué remite la manera en que se desempeña un evento, respectivamente.

Ante esto, es posible afirmar que el trabajo realizado por Resnik (2011) es mucho más efectivo en cuanto al tratamiento de los NEND, puesto que sus definiciones son mucho más flexibles respecto a la capacidad eventiva de los sustantivos. En este sentido, sus planteamientos abarcan de mejor manera las posibles lecturas que admite una misma unidad léxica. No obstante, la falta de pruebas sintácticas que faciliten el quehacer metodológico representa, en cierta medida, una debilidad que requiere reforzamiento.

Por otro lado, la evidencia presentada sugiere que el aspecto léxico es una propiedad mucho más compleja de lo que, en un inicio, se había escatimado. En efecto, la capacidad predicativa de los NEND viene mediada por su duración, telicidad y dinamismo, rasgos que no deben ser desestimados en el análisis de estos nombres. Sin embargo, el abordaje de nombres con distintas lecturas eventivas suponen la existencia otras características conformando esta capacidad predicativa; en el caso de esta investigación, los rasgos de habitualidad y espontaneidad.

El primero de estos presenta una mayor regularidad en su comportamiento puesto que, al tratarse de nombres con lecturas semánticamente incluyentes, posee el potencial de proyectarse a diversas unidades léxicas que denoten disciplinas, profesiones, oficios, etc. En este sentido, el rasgo de habitualidad presenta un desafío interesante para el estudio del léxico, dado que los estudios disciplinares son tantos como áreas de investigación existen en

el mundo, por lo que la configuración de un corpus con base en estos nombres parece totalmente factible. El segundo de estos, por el contrario, representa un caso incierto al no encontrar mayores resultados o ejemplos que, como en el caso de la habitualidad, sean más claro.

Ambos puntos aquí abordados sugieren nociones alentadoras respecto al estudio de los NEND, dado que es un conocimiento que se viene gestando desde la segunda mitad del siglo pasado y, al parecer, sigue siendo fértil para el desarrollo de los estudios lingüísticos.

VI. Conclusión

A lo largo de este trabajo se ha observado que el abordaje de los NEND representa un gran desafío para el estudio del léxico, tanto desde la metodología que se ha de implementar para tales efectos como las bases teóricas que han de considerarse.

La investigación realizada, en proporción a su limitado alcance, ha logrado establecer algunos puntos de interés investigativo que, eventualmente, podrían significar un aporte para el estudio de los NEND. Puntualmente, la identificación de los rasgos de habitualidad y espontaneidad representan una nueva variante para la descripción del aspecto léxico y la proyección sintáctica de los nombres eventivos, los cuales requieren una investigación mayor alcance.

Paralelamente, se reconoce la necesidad de revisar la noción de eventividad y, esencialmente, el rol que cumplen en este apartado los NEND que denotan estado. Para esto, se han de formular pruebas sintácticas que, por una parte, sean lo suficientemente flexibles para adaptarse a las distintas lecturas y sentidos que puede adquirir un nombre y, por otra parte, ser lo suficientemente exhaustivas para generar un modelo análisis altamente competente.

El abordaje de ambos puede contribuir, por ejemplo, en el campo de la lingüística computacional al generar una serie de gramáticas que detecten eficazmente los NEND, reduciendo el riesgo de error al no depender de marcas morfológicas o de construcciones oracionales demasiado complejas.

VII. Referencias

- Bosque, I., & Demonte, V. (1999). Nueva gramática descriptiva de la lengua española (NGDLE). 3 vols. *Madrid: Espasa*.
- Chomsky, N. (1979). Observaciones sobre la nominalización. *Sintáctica y semántica en la gramática generativa*.
- Escandell, M. Victoria. (2004). Fundamentos de semántica composicional. *Madrid: Ariel.x*
- Fábregas, A. (2010). Los nombres de evento: clasificación y propiedades en español.
- García Meseguer, Á. (2007). Nombres concretos y abstractos: una propuesta de definición basada en pruebas sintácticas.
- Grimshaw, J. (1990). Argument Structure. *Cambridge: Cambridge University Press*.
- Gross, M. (1984). "Lexicon-grammar and the syntactic analysis of French". En *Proceedings of the 10th International Conference on Computational Linguistics and 22nd annual meeting on Association for Computational Linguistics* (pp. 275-282). Association for Computational Linguistics.
- Koza, W. (2018). Análisis de la polisemia de nombres eventivos no deverbales a partir de las propuestas de la Léxico-Gramática y la Teoría del Lexicón Generativo. En prensa.
- Lamiroy, B. (1991). Léxico y gramática del español. Estructuras verbales de espacio y tiempo. Barcelona: Editorial Anthropos.
- Löbner, S. (2002). Understanding Semantics. *London: Arnold*.
- Música, N., & Solana, Z. (1999). *Gramática y léxico: Teoría lingüística y Teoría de adquisición del lenguaje*. Edicial.
- Muñoz, C. (2014). Una nota acerca del uso de juicios en teoría gramatical. *Signo y seña*, (26), 107-120.
- Silberstein, M. (2005, October). NooJ: a linguistic annotation system for corpus processing. In *Proceedings of HLT/EMNLP on Interactive Demonstrations* (pp. 10-11). Association for Computational Linguistics.

Núñez, F. (2013). La representación léxica en el modelo del Lexicón Generativo de James Pustejovsky. *Onomázein: Revista de lingüística, filología y traducción de la Pontificia Universidad Católica de Chile*, (28), 337-345.

Pustejovsky, J. (1995). *The Generative Lexicón*.

Real Academia Española. (2011). *Manual de la nueva gramática de la lengua española*.

Resnik, G. (2010). *Los nombres eventivos no deverbales en español*. Universitat Pompeu Fabra.

Vendler, Z. (1967). *Linguistics in Philosophy*. Ithaca, NY: Cornell UP.